

REFLEXIONEMOS...

por Francisco-Manuel Nácher

Nacemos desnudos. Nos vamos desnudos. ¿Qué nos llevamos de lo que aquí poseemos? Nada. Sólo lo que hayamos amado, sonreído, colaborado, perdonado, disculpado, ayudado, compartido... y lo que nos hayamos sacrificado por otros. Y, si esto es así y todos lo sabemos, ¿por qué hemos de poner nuestra atención y nuestro esfuerzo en lo que hemos de abandonar y no nos ha de servir de nada?

* * *